

Enredos de Café

Eduardo Tolosa

(La escena transcurre en un bar, en el centro del escenario una mesa con dos sillas vacías. Entra Ana, mira para todos lados como buscando a alguien, no encuentra a quien busca y sale, entra Carolina, mira hacia todos lados como buscando a alguien, siente evidente desprecio por el lugar, no encuentra a quien busca pero toma asiento a la mesa; entra el mozo)

Mozo: Buenasssss... qué le servimos doña?

Carolina: ¿iDoña?!

Mozo: Algo para picar... un "vermusito"?

Carolina: No, gracias. (Cortante) Estoy esperando a alguien.

Mozo: Bueno, "madame", cuando llegue ese "alguien" me avisa... o-k (saliendo) Enseguida señor, Pocho cerrame la cuatro (mutis).

Carolina: (sola) Que impertinente... y que lugar más... más... vulgar!

(Vuelve a entrar Ana, busca nuevamente, ve a Carolina, intenta identificarla sin ser vista, se "caracteriza" y se sienta de golpe frente a ella)

Ana: Hola...

Carolina: (desconcertada) Perdone, pero me parece que me confunde con alguien...

Ana: No, la busco a usted

(entra el mozo)

Mozo: Bueno, ahora sí.

Carolina: Yo no le conozco.

Mozo: Y, no nos presentaron formalmente pero...

Ana: Su nombre es Carolina, no es así?

Mozo: Ah, Carolina, encantado, un placer (le da la mano)

Carolina: Pero, qué hace?

Mozo: Yo acá, trabajando. Y vos Caro?

Carolina: Mire es mejor que se vaya de este lugar.

Mozo: Yo trabajo acá.

Ana: Pero escúcheme...

Mozo: Soy todo oídos.

Ana y Carolina: Silencio!

Mozo: Pero, ché! Qué carácter! (mutis)

Ana: Mire Carolina, necesito hablarle...

Carolina: Yo no le conozco, no tengo nada que hablar con Ud.

Ana: Quiero hablarle acerca de Hugo.

Carolina: No me interes... de Hugo?

Ana: Sí, de Hugo.

Carolina: De "mí" Hugo?

Ana: Si, (teleteatralmente) de nuestro Hugo...

Carolina: Ah, (se da cuenta) icómo de "nuestro" Hugo! ¿Desde cuándo "mi" Hugo es "nuestro" Hugo? Si me está metiendo los cuernos lo... (gesticula con grandes ademanes).

Ana: No, calmate Carolina... eh, perdoná que te tutee.

Carolina: Si, claro. Estoy muy tranquila! Se acuesta con mi marido pero me pide disculpas por tutearme, iqué civilizada!

Ana: Bueno mujer, tranquilizate un poco, querés? Yo no me acuesto con tu marido, bueno, si me acostaba con él, pero no cuando era tu marido, en realidad era antes de que te conociera, aunque, para ser más exacta, yo me acostaba con él cuando era mi marido, comprendés?

(entra el mozo)

Mozo: Llamaron?

Ana y Carolina: No!

Mozo: Está bien, yo solo preguntaba, perdón por la molestia "leidis"!
(mutis)

Ana: Mirá Carolina, yo sé que toda esta información de golpe te debe "shockear", pero cuando te explique bien estoy segura...

Carolina: ... tu marido?

Ana: Si, hace 5 años yo era...

Carolina: ... estuvo casado antes de conocerme...

Ana: Si, varias veces... como te decía, hace 5 años...

Carolina: ... varias veces... icómo que varias veces! ¿Pero cuántas veces me fue infiel antes de conocerme este desgraciado?

Ana: Carolina!

(el mozo entra y queda escuchando)

Carolina: Si.

Ana: Me dejás que te explique? (la otra asiente) Bien, como intentaba decirte, hace 5 años yo era una muchacha delgada, bueno, en realidad era un fideo vestido. Entonces lo conocí a él.

Mozo: A quién?

Carolina: A mi marido... (reacciona) pero, qué atrevido!

Mozo: Yo preguntaba, nada más. (mutis)

Ana: Te sigo explicando?

Carolina: Si, por favor.

Ana: Bien, cuando lo conocí a él yo era muy flaca, y... viste que es un genio en la cocina.

Carolina: Si!

Ana: Bueno, comencé aceptando una invitación a cenar en su casa y después de eso nunca más pude parar de comer su comida. Me preparaba unos platos deliciosos, unos manjares! Entonces sucumbí a sus encantos culinarios y cuando quise acordar ya habíamos fijado fecha.

Carolina: Fecha?

Ana: Para la boda!

Carolina: Lo asesino!

Ana: Yo por ese entonces ya había comenzado a subir de peso, pero él me decía que me quedaba bien, que a él le gustaban las mujeres que sabían disfrutar de una buena comida, y como no podía resistirme a sus platos yo seguí engordando y engordando. Nos casamos y al poco tiempo yo ya era... como decírtelo... como vos!

Carolina: Morocho? (la otra niega con la cabeza) Distinguida? (ídem) Rozagante? (ídem)

Ana: Gorda

(el mozo entra por detrás de Carolina sin ser visto)

Carolina: Pe-pe-pero... ¿gorda? (la otra asiente) estoy muy gorda?

Mozo: Noooo! Para nada! Mirá si querés podés comerte algo livianito... algo diet!

Carolina: Gracias pero yo... (reacciona) otra vez, qué impertinente! Ya le dije que voy a pedir cuando llegue la persona que estoy esperando!

Mozo: Ta'bien! Ta'bien! (saliendo) Yo solo quería subirle un poco la autoestima... (en la puerta) lechón! (Carolina gira furibunda) ... Pocho sacame una porción de lechón para la seis! (mutis)

Carolina: Qué persona tan... tan... en fin, me decías?

Ana: Si Carolina, te decía que yo al poco tiempo de casarme con "nuestro" Hugo, ya había engordado unos cuantos kilos, igual que como te pasa a vos, (la otra asiente) y entonces... (pausa dramática) casi por casualidad... (ídem) descubrí algo increíble... (ídem) descubrí que... (ídem) él ya había estado casado antes!

(entra el mozo y queda escuchando)

Carolina: No!

Ana: Sí! Y eso no es lo peor!

Carolina: No!

Ana: Sí! Lo que tengo que contarte es increíble, pero cierto!

Carolina: Si?

Ana: No! Quiero decir, si! (suspenso) Estás preparada para oírlo?

Carolina: Pero es tan grave?

Ana: Peor! Sabés lo que hace con las esposas después que las engorda? (la otra niega con miedo) me da cosa decirlo... (mira a Carolina, la toma de las manos y le espeta) se las come!

Mozo: Así nomás o les pone mayonesa?

Ana: Por favor! (el mozo se retira a un costado. Carolina está congelada) Qué falta de respeto! No te parece Carolina... eh, Carolina... Yujuuu Carolina... Carolina!!!

Carolina: Ayyy!!!!

Ana: Qué susto mujer! Pensé que te había dado algo!

Carolina: No, perdoná, es que la noticia... pero, estás segura?

Ana: Segurísima! Como que yo misma estuve a punto de servirle de cena, pero por suerte me pude escapar, (melodramática) y desde esa noche me juré que iba a dedicar mi vida a prevenir a las pobres incautas que como yo caían presas de sus encantos en la cocina... digamos que soy, algo así como: la justiciera del sartén! La paladina de la cacerola! La wonder-woman del microondas! La...

Mozo: La de pavadas que hay que oír!

Ana: No sea impertinente! Mire hágame el favor de retirarse!

Mozo: Pero disculpe "mademuasele", no me había percatado que estaba interrumpiendo una reunión secreta en el "lavinrun" de la baticueva! Andá, batichancho! (mutis)

Ana: Perdoná Carolina, es que, me saca de quicio.

Carolina: (en trance) Se las come...

Ana: Que? Ah, sí. Se las come.

Carolina: (en trance) No lo puedo creer...

Ana: Bueno Carolina, yo ya hice mi parte, ya estás advertida.

Carolina: (en trance) Hugo...

Ana: (se pone de pié) De verdad espero que todo lo que te conté te sirva de algo.

Carolina: (en trance) Mi Hugo...

Ana: (melodramática) Pero por las dudas... buen provecho! (mutis)

Carolina: Gracias... (se percata de su salida) eh! Se fue, y ni siquiera

me dijo su nombre... será verdad lo que me dijo?... no. Seguro que es una chiflada que no tiene otra cosa que hacer más que andar asustando a mujeres incautas como yo. Pero... y si es verdad? Cómo podría saber sino el nombre de mi marido?... se las come...

(entra Hugo)

Hugo: Hola mi amor, perdoná la demora, pero es que me dejaron un mensaje en... (la mira) te pasa algo? (contesta con la cabeza) estás segura? (ídem) Entonces qué te parece si pedimos algo para comer, porque me imagino que estarás muerta de hambre?

(Hugo llama al mozo y éste entra)

Carolina: (aparte) Muerta...

Mozo: Bueno, ahora parece que nos decidimos a consumir algo...

Hugo: Si, tráiganos unas buenas porciones de entrecot con papas noisette y acompáñelo con abundante ensalada rusa, pan marsellés bien tostado y un buen vino.

Mozo: Como no caballero...

Carolina: Yo no quiero nada gracias.

Hugo: Cómo que no vas a comer Carolina?

Mozo: Cómo que no vas a comer Caro?

Carolina: No voy a comer, no tengo hambre.

Hugo: Pero mi amor...

Mozo: Pero mi amor... (Hugo y Carolina lo miran) eh... "su" amor.

Hugo: Pero linda, estás enferma? Te sentís bien?

Carolina: Si, estoy perfectamente. Es solo que como estoy un poco gordita...

Mozo: Gordita... (carcajada) ... perdón, continúen.

Carolina: Como estoy gorda decidí empezar a hacer dieta.

Hugo: Dieta?

Mozo: Justo en éste bar! (mutis)

Hugo: Pero qué dieta ni que ocho cuartos! Si vos sabés que a mí me encanta que disfrutes de la buena comida! A quién le importa si estás un poco gorda! Mirá mi amor, yo te voy a decir más, prefiero que subas de peso, me gusta que comas bien, me fascina verte cada vez más llenita. O ya te olvidaste que cuando te conocí eras re-flaca, y bueno! Yo me acuerdo que te vi y dije: qué mujer hermosa, qué bien le quedarían unos kilos más, voy a conquistarla y darle de comer hasta que esté bien llena, rellena como pavo para fin de año, y ahora que estás magnífica,

estás casi a punto! Qué dieta ni que dieta! Vos vas a comer muy bien como siempre que esta noche en casa, te como yo!

Carolina: (mutis gritando) Ayyy!!!!

(se cruza con el mozo)

Hugo: Mi amor! Pero... qué le pasó?

Mozo: (aparte) Habrá visto la lista de precios? (mutis)

(Hugo queda hablando solo mientras aparece por la puerta nuevamente Ana, disimuladamente se "caracteriza" distinto a la primera vez e interrumpe a Hugo sentándose a la mesa)

Hugo: Qué le habrá pasado a Carolina? Por qué se fue así? Parecía Asustada... estará en alguno de "esos" días? A lo mejor le dolía la cabez...

Ana: Hola...

Hugo: (mira desconcertado para todos lados) A quién le habla?

Ana: A usted Hugo.

Hugo: Cómo sabe mi nombre? Y qué hace en esta mesa? Mejor llamo al mozo (hace gestos)

Ana: No haga eso Hugo, vengo a hablarle de Carolina.

Hugo: No me import... de quién?

Ana: De su esposa Carolina.

(entra el mozo)

Mozo: Los señores dirán?

Hugo: Conoce a Carolina?

Mozo: Si hace un rato salió rajando...

Hugo: Pero quién le dio vela en este entierro!

Mozo: Entierro? Pobre, era tan joven... (a Ana) no es una injusticia?

Ana: Realmente... (reacciona) de quién habla?

Mozo: De la difunta...

Hugo: Qué difunta?

Mozo: La de la vela...

Ana: Pero qué vela?

Mozo: La del entierro... perdón, mil disculpas... es que soy tan sensible (mutis)

Ana: Qué locura!

Hugo: Si, es verdad, nunca había venido a este bar antes pero hay gente muy extrañ... Ud. me estaba por decir a qué debo su presencia en esta mesa.

Ana: Es verdad Hugo, yo estaba por contarle algo de Carolina.

(pausa dramática)

Hugo: Y bien, la escucho.

Ana: Es que yo no sé cómo decirle lo que tengo que decirle, no sé si será bueno decirlo, quizás no deba decir... pero por otro lado es mejor decírselo y que lo sepa de una buena vez!

Hugo: Basta de preámbulos, diga lo que me tiene que decir de una buena vez y déjeme en paz que estoy muy preocupado por Carolina.

Ana: Pobre hombre, se ve que está muy enamorado de Carolina, igual que los otros...

Hugo: Si igual que los... qué! Igual que cuáles otros?!

Ana: Por eso no sé si será bueno decir...

Hugo: Ufa! Basta de dar vueltas, diga de una vez, desembuche!

Ana: Pero prométame que no va a hacer ninguna locura.

Hugo: No me tenga más en suspenso, por favor!

Ana: Prométamelo!

Hugo: Está bien, le prometo lo que quiera pero dígame a qué otros se refiere cuando habla de mi Carolina?

Ana: Está bien, se lo voy a contar, pero por favor tenga calma, estamos en un lugar público, me compromete.

Hugo: Está bien, estoy calmado, la escucho.

Ana: Ud. es cocinero, no es verdad?

Hugo: Así es.

Ana: Y cocina muy bien.

Hugo: Bueno, yo...

Ana: Vamos hombre, no sea modesto.

Hugo: En realidad tengo algunas especialidades que le harían chuparse los dedos.

Ana: Igual que los otros.

Hugo: Y dale con lo mismo, ahí está de nuevo con lo de "los otros", pero como quiere que no me ponga nervioso si arranca a hablar y después no dice nada!

Ana: Es que yo quiero que me entienda, lo mío es totalmente desinteresado, yo solo juré que me vengaría y ahora estoy previniéndole a Ud. poniendo en riesgo mi propia vida.

Hugo: Cada vez entiendo menos!

Ana: Es sencillo. Hugo, Ud. está en peligro inminente de muerte.

(entra el mozo)

Hugo: Qué! Qué voy a morir?

Mozo: Ud. también? Pobre... se ve tan saludable... (mutis)

Hugo: En fin, en qué estaba? Ah, sí. Por qué dice que estoy en peligro de muerte?
Ana: Inminente.
Hugo: Peor! Inminente!
Ana: Yo me imagino que Ud. debe querer mucho a Carolina, es una mujer tan simpática, tan amable, con tan buen apetito.
Hugo: Sí, es magnífica!
Ana: Ella debe comer con gusto todo lo que Ud. le prepara, no es cierto?
Hugo: Sí, es adorable!
Ana: Claro, estoy segura que los otros también la encontraban adorable...
Hugo: Seguramente... (reacciona) otra vez con "los otros"! Pero me va a decir de una buena vez a qué se refiere cuando dice "los otros"?!
Ana: Calma Hugo, recuerde que me lo prometió; cuando digo "los otros" me estoy refiriendo a sus otros maridos.
Hugo: Ah, a sus otros marid... eh!!! Cómo a sus otros maridos! A qué se refiere cuando dice "sus otros maridos"? Acaso Carolina estuvo casada antes y yo no lo sé?!
Ana: Por favor Hugo, nos está viendo todo el mundo!

(entra el mozo)

Hugo: No me importa, si es así yo me quiero morir!
Mozo: Pero no, con lo linda que es la vida! No diga eso hombre!
Hugo: Es que no puedo soportarlo...
Mozo: Bueno, no se angustie de esa manera, qué le va a hacer...
Hugo: Justo hoy que hacíamos fecha de casados vengo a descubrir que mi mujer me miente...
Mozo: Pobre... cómo, Carolina lo engañó?
Hugo: Es terrible!
Mozo: Ah, yo que Ud. me mato!
Hugo: Es lo mismo que yo piens... pero y a Ud. quién le dio vela en este entierro!
Mozo: Otra vez con el muerto de la vela enterrada!
Hugo: Mire, mejor váyase y déjenos hablar tranquilos!
Mozo: Ah, sí, perdón señores, no me di cuenta que los perturbaba; cómo están en una plaza pública! (mutis)
Hugo: Se da cuenta!
Ana: Sí, siempre igual!
Hugo: Ud. ya lo conocía?
Ana: (reacciona disimulando) No, es la primera vez que lo veo.
Hugo: Pero volviendo a lo nuestro, de dónde sacó que mi Carolina

estuvo casada antes, y con varios!

Ana: Porque mi hermano fue uno de ellos.

Hugo: No!

Ana: Si. Fue su segunda víctima.

Hugo: No!

Ana: Si. Y a partir de ese momento yo me juré que lo vengaría, pero descubrí algo peor.

Hugo: No!

Ana: Si. Ella no solo liquidó a mi hermano sino a todos los otros de la misma manera.

Hugo: No!

Ana: Si. (pausa dramática) No sé si deba decirlo así... sin anestesia...

Hugo: Por favor, con confianza.

Ana: Está bien, ella se los come.

Hugo: (pausa, desconcertado) Se come qué cosa?

Ana: (obvio) A ellos, a los otros, a sus maridos! Por eso Ud. Hugo está en peligro inminente de muerte, porque ella elige muy bien a sus presas, todos son cocineros con muy buena mano, y ella empieza a subir de peso ligeramente, primero unos kilos, luego otros, luego más y más! Hasta que cuando está bastante llenita comienza a comportarse extraña, no quiere comer nada, y culpa a sus esposos de sus kilos de más, entonces una noche toma la decisión y luego de la cena, los mata y se los come!

Hugo: Ay!

Ana: Acaso ella no se ha estado comportando en forma extraña?

Hugo: Si, un poco...

Ana: Y no tiene repentinamente ataques de no querer comer nada?

Hugo: Ahora que lo menciona...

Ana: No se ha quejado de estar un poco gorda cuando antes no le molestaba en absoluto, es más, disfrutaba de la comida?

Hugo: Me temo que sí...

Ana: Empezó el proceso, es cuestión de días, (pausa dramática) o tal vez de horas!

Hugo: Pero mi Carolina es incapaz...

(entra el mozo)

Ana: Lo mismo dijeron los otros... y qué pasó?

Hugo: Qué pasó?

Mozo: Qué paso?

Ana: Sucumbieron en los jugos digestivos de la "pobre" Carolina... (solloza) como mi desafortunado hermano!

Mozo: Su hermano está tomando jugo con Caro?

Ana: Está muerto!

Hugo: Pobre.

Mozo: Su hermano también está muerto? Pero qué pasó? Hoy es el día de los difuntos!

Hugo: No sea irrespetuoso!

Ana: (sollozando) No se burle de mi sufrimiento.

Mozo: (burla) Entonces no haga tanto pamento.

Ana: Es... es...!

Hugo: Pero... pero...!

Mozo: (burla) Qué expresivos! (mutis)

Ana: Ya no se respeta nada!

Hugo: Pero se da cuenta!

Ana: La gente está terrible!

Hugo: Qué desastre!

Ana: Bueno Hugo, yo ya hice mi parte, ya está advertido.

Hugo: La gente está cada vez peor...

Ana: De verdad espero que todo lo que le conté le sirva de algo.

Hugo: Pensar que antes había más respeto...

Ana: Pero por las dudas... buen provecho! (mutis)

Hugo: Gracias... es increíble lo desubicad... eh! Se fue. Qué extraño, parecía tan amable... (se da cuenta) pero, me dijo que mi Carolina ya estuvo casada con "otros" y que además se los "había comido"... no! Debe ser una confusión... pero como podría saber mi nombre, y mi profesión? Además Carolina se está comportando en forma extraña, tal como esta mujer me dijo... ay! Se los come...

(entra Carolina arrepentida)

Carolina: (aparte) Debo estar loca por dejarme influenciar por una extraña, cómo voy a dudar de mi marido! Tengo que pedirle perdón enseguida! (se sienta a la mesa) Hola mi amor.

Hugo: (asustado) Hola Carolina, qué te pasó?

Carolina: No, nada, en realidad es que últimamente me siento un poco extraña, no sé por qué me dejé llevar y... pero no me hagas caso, ya no importa.

(entra el mozo)

Mozo: Caro, volviste!

Carolina: Si, es que... (reacciona) pero, qué impertinente!

Mozo: Es que ya te extrañábamos, (a Hugo) no es verdad?

Hugo: Si, claro...

Carolina: Mire, vamos a dejar las cosas así. Ud. no me falte más al respeto y tráiganos todo lo que hoy le pidió mi marido.

Mozo: Van a ordenar?

Hugo: Vamos a ordenar?

Carolina: Vamos a ordenar! Tengo muchísima hambre!

Hugo: Pero mi amor hace un ratito dijiste que estabas gorda... y la dieta...

Mozo: Cállese hombre!

Carolina: Ya no me importa más, ya está todo superado! Quiero comer!

Hugo: Esa es mi mujer!

Mozo: (festeja alocadamente) Carolina pa' todo el mundo, carajo!

(silencio, pausa)

Hugo: (al mozo) Bueno, ¿y?

Mozo: Y qué?

Carolina: Cómo "y qué"! La comida!

Mozo: Ah! Sí, claro! Voy volando! Pocho! Se nos hizo! Ordenaron! Ordenaron!! (mutis)

Hugo: Mi amor, no sabés lo contento que estoy de que hayas vuelto a ser la misma de antes, pero por qué cambiaste de opinión así, de repente?

Carolina: Porque te amo mucho... y la verdad, ya no importa... vamos a almorzar algo acá, y después en la noche nos encontramos en casa, hoy es nuestro aniversario.

Hugo: Cierto.

Carolina: Cuando llegues a casa quiero que me prepares nuestro plato especial, que después de cenar... esta noche... te como!

Hugo: (reacciona) Socorro! (mutis gritando) Socorro!

Carolina: Pero mi amor! (mutis gritando) Hugo! Mi vida!

(el mozo ve la salida de ambos y se sienta a la mesa riendo)

Mozo: (riendo) Qué divertido!

(entra Ana)

Ana: (riendo) Viste la cara del pobre hombre! (burla) "Socorro"! (risas)

Mozo: (risas) Sí, "Hugo, mi vida", (más risas) Ché Ana, la próxima vez, la moza la hacés vos y yo hago del "paladín de la cacerola" (risas)

Ana: Dale! (saliendo ambos) A mí me sale fenómeno: un vermusito doña?

Mozo: (risas) Bueno, ahora cambiate que tenemos mesas que

atender (mutis)

Ana: Si. Pocho! (señala la mesa) Habilitá la siete de nuevo! Qué divertido! (mutis)

FIN